

# Calidad de vida en barrios periféricos de San Miguel de Tucumán: un análisis desde la percepción.

Ortiz de D'Arterio, J. Patricia.

Cita:

Ortiz de D'Arterio, J. Patricia (2011). *Calidad de vida en barrios periféricos de San Miguel de Tucumán: un análisis desde la percepción*. XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Neuquén.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xijornadasaepa/59>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eeQG/fgh>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **XI JORNADAS DE ESTUDIOS DE POBLACION DE ARGENTINA- 2011**

**Ciudad de Neuquén, 21 al 23 de setiembre de 2011**

### **“Calidad de vida en barrios periféricos de San Miguel de Tucumán: un análisis desde la percepción”.**

J. Patricia Ortiz de D'Arterio (Universidad Nacional de Tucumán)

patriciaortizdarterio@hotmail.com

#### **Resumen**

La calidad de vida es concebida como una construcción social e histórica en un territorio. Es un concepto integrador en el que se reconocen dos componentes: uno objetivo (condiciones socio-económicas) y otro subjetivo en referencia a la autopercepción del propio bienestar.

El presente estudio, se circunscribe a este último aspecto, y tiene como objetivo el análisis de las percepciones y de las prácticas que se realizan en aras de alcanzar la satisfacción plena del bienestar individual y colectivo.

La investigación se sustenta en el trabajo de campo, que consistió en entrevistas semiestructuradas formuladas en diferentes barrios periféricos del Gran San Miguel de Tucumán. El diseño de tales entrevistas consideró en primer término algunos elementos de índole socio-económica para luego indagar sobre la percepción de los principales problemas comunitarios, la gestión pública y la participación ciudadana en su relación con la calidad de vida de la población de los barrios, que son los aspectos abordados en esta ponencia.

La consideración del barrio como unidad de análisis parte del reconocimiento de su significación social y porque a esta escala se pueden apreciar fácilmente los procesos de apropiación territorial.

La investigación revela la persistencia de una estructura espacial urbana con rasgos de segmentación. Se aprecia desigualdad en la dotación de infraestructuras, en el acceso y la calidad de los servicios urbanos; por otro, las disparidades se hacen extensivas a aspectos jurídicos (relacionados con las formas de acceso al lote urbano) y políticos.

Los entrevistados perciben tales desigualdades y expresan su disconformidad con la gestión municipal, reclamando ampliación de la pavimentación, mejoras en los transportes públicos, mayor vigilancia policial, espacios verdes, más alumbrado público, ampliación de las prestaciones médicas en los centros asistenciales.

Las entrevistas dan cuenta del acostumbramiento al asistencialismo por parte de la población, y del escaso reconocimiento de la “agencia ciudadana”, contrariamente a nuestros supuestos. El estudio pone en evidencia ciertas disparidades de la percepción y el comportamiento en función del nivel educativo y cultural; pero además se aprecian diferencias de género.

Las asociaciones vecinales son escasas o están perdiendo protagonismo. No obstante, detectamos algunas organizaciones comunitarias constituidas ante situaciones coyunturales y con fines específicos. Asimismo, se aprecia el accionar de asociaciones externas al barrio que por solidaridad humanitaria o por convicción religiosa, realizan tareas de concientización de la agencia personal y colectiva, al mismo tiempo que fomentan acciones puntuales, tendientes a mejorar la calidad de vida de la población.

**Palabras clave:** calidad de vida, percepción urbana, prácticas sociales, agencia ciudadana.

## **Introducción**

La periferización de la pobreza y la exclusión social, es un fenómeno ya detectado en estudios anteriores (Ortiz y Pérez, 2009) en las últimas décadas en el Gran San Miguel de Tucumán. En el marco del proyecto de investigación “Transformaciones socio-territoriales y calidad de vida en Tucumán” (CIUNT 26/H429) se pretende ahondar en la calidad de vida de tales áreas periféricas, partiendo de la consideración que el fenómeno se multiplica, se expande y consolida espacialmente en la periferia y que asume nuevas características.

La investigación se sustenta en el trabajo de campo, que consistió en entrevistas semiestructuradas formuladas en diferentes barrios periféricos del Gran San Miguel de Tucumán.

La calidad de vida urbana es abordada -desde los enfoques objetivo y subjetivo- a partir del estudio de las condiciones de habitabilidad del barrio medidas por la infraestructura y la provisión de servicios básicos, las características de la vivienda, el acceso y la posesión del terreno y la vivienda, las características poblacionales. El presente trabajo centra su atención la perspectiva de la percepción y se estructura en función de las evaluaciones y actuaciones que los individuos realizan de sus condiciones de vida y la satisfacción que les brinda, intentándose interpretar la construcción social del territorio a escala del barrio, por lo que se ha indagado sobre las estrategias asumidas por la familia, el vecindario, el Estado (municipio-gobierno provincial) para mejorar la calidad de vida personal y colectiva.

## **Precisiones conceptuales**

*La calidad de vida* es reflejo del bienestar de la sociedad, es decir de la satisfacción que obtienen los grupos sociales en un territorio determinado y dentro de un modelo cultural específico (Lucero y otros, 2007). Puesto que los valores, los intereses, las expectativas, los imaginarios sociales cambian según las épocas y las culturas, la calidad de vida es concebida como una construcción social e histórica, en la que se reconocen dos componentes: uno objetivo (que hace alusión a las condiciones sociales y económicas) y otro subjetivo que hace

referencia a la valoración, la percepción e interpretación que realizan los individuos y los grupos de sus condiciones de vida objetiva, de su propio bienestar. Desde este punto de vista, en la aprensión total del fenómeno calidad de vida, se debe considerar a todo lo que hace felices a las personas, incorporándose al ocio y al afecto como elementos subjetivos esenciales a tener en cuenta.

Antes de proseguir nos parece conveniente revisar conceptualmente la definición de percepción y recordar el mecanismo del proceso de percepción y comportamiento.

Convencionalmente se define a la *percepción* como el proceso cognitivo basado en el reconocimiento, la interpretación y la atribución de significados que posibilitan la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social.

Según Capel (1973) la persona percibe el medio objetivo (medio geográfico o una realidad social determinada) que tiene ante su vista, y en ese acto se le forma una imagen mental o representación de ese medio real. Esta imagen es fruto de la "información"<sup>1</sup> -que previamente tiene incorporada en la memoria- y que es el producto de todas sus experiencias personales y aprendizajes. Dicha información es filtrada instantáneamente por su "sistema de valores" -que varía según la cultura, los códigos de comunicación sociales y lingüísticos, la ideología, las experiencias de vida<sup>2</sup> y la personalidad individual- y éstos son capaces de interpretar, atribuir características cualitativas y modificar los mensajes que a modo de estímulos provienen del medio real y son percibidos por los sentidos externos, como conocimiento sensitivo. Por lo tanto, a partir de la interpretación de la imagen mental, la persona evalúa un medio real, toma "decisiones" y se comporta en el mismo.

Según este planteo, las personas perciben las condiciones materiales de su calidad de vida y en la formación de la representación de esa realidad intervienen las expectativas, aspiraciones y valores individuales; así como también los valores sociales, que definirán los niveles de vida aceptables, en función de la cantidad y calidad de bienes necesarios para operar como satisfactores de las necesidades humanas (Leva, 2005). Por lo tanto, en función de cómo se efectúe la evaluación (satisfactoria o no satisfactoriamente), consecuentemente se realizarán las respuestas sociales.

---

<sup>1</sup> Estébanez (1987) considera que la información de que dispone el hombre del medio real es limitada y variable, de allí que sugiere un "modelo de racionalidad limitada". Expresa el autor que los "espacios personales" o cotidianos- en este caso el barrio-, son los más conocidos porque son percibidos directamente, en cambio, los espacios más alejados, son menos habituales y la información enriquecida con los medios masivos de comunicación, es más acotada a un estereotipo, o concepción muy simplificada de algo o de alguien.

<sup>2</sup> La percepción que tiene el hombre del medio estará directamente relacionada con su historia personal, es decir con todo tipo de aprendizajes que haya tenido desde su infancia, en su familia, en la escuela etc. Por lo tanto, las respuestas ante ese medio variarán según la edad, el sexo, la cultura, el estilo de vida, la psicología, los intereses y las expectativas de vida de las personas.

Resulta conveniente entonces, aclarar dos conceptos asociados referentes a las “necesidades vitales” y a los “satisfactores”.

Partimos de la idea que las necesidades humanas esenciales (absolutas en sentido estricto) son compartidas por todas las culturas y en todas las épocas y que lo que se encuentra culturalmente determinado son los satisfactores de esas necesidades, es decir con las culturas y las épocas cambian los bienes requeridos (en cantidad, calidad y atributos) para que las personas experimenten satisfacción vital, surgiendo necesidades relativas (Leva, 2005).

El concepto de calidad de vida implica el reconocimiento de ciertos elementos que en sentido estricto, no son indispensables para la sobrevivencia (necesidades relativas como por ejemplo aquellas asociadas con los valores de la modernidad y el consumismo) y realza la libertad de los actores para tomar decisiones en función de sus preferencias y de sus posibilidades. Ahora bien, para poder elegir libremente se requieren capacidades, como por ejemplo el conocimiento que permita el acceso a diversas alternativas.

En tal sentido Amartya Sen introduce el concepto de “capacidades” -que se definen como la potencialidad o habilidad para hacer o ser algo, en este caso para alcanzar cierta calidad de vida-. Su propuesta se basa en el potencial de las personas para mejorar sus condiciones de vida objetivas, es decir que se focaliza en la posibilidad y la oportunidad de desarrollar capacidades que les permitan elegir libremente y maximizar el aprovechamiento de los recursos disponibles (Sen, 2008).

A partir de esta conceptualización se han analizado las percepciones de la calidad de vida objetiva que tienen los habitantes de los barrios periféricos y se han evaluado las posturas y las estrategias asumidas en función de los juicios construidos según los niveles de satisfacción que proporcionan las condiciones de calidad de vida.

La elección del barrio como unidad de análisis obedece al reconocimiento de estos recortes territoriales como unidades básicas de la vida urbana. En efecto en el barrio tiene lugar gran parte de la vida cotidiana del ciudadano y por lo tanto es la porción de la ciudad que más conoce y con la cual se identifica. Es el espacio vivido por el habitante de la ciudad, por lo tanto reviste una satisfacción vital dentro de sus espacios de acción, constituyendo un enlace entre lo privado y la ciudad pública. Como espacio social el barrio es simbólico, es el ámbito por excelencia donde se manifiestan las redes sociales y engloba las prácticas comunitarias pasadas o presentes, por lo que posibilita apreciar con detenimiento los procesos de apropiación territorial del grupo residente. En consecuencia el barrio constituye el punto de partida de los estudios de percepción de calidad de vida urbana, por cuanto a esta escala se pueden apreciar más fielmente los vínculos entre los sujetos y los lugares.

## **El área de estudio.**

El trabajo de campo consistió en entrevistas semiestructuradas<sup>3</sup> formuladas en los siguientes barrios: Smata III, El Salvador, Los Fresnos, Costanera de Banda del Río Salí, San Miguel, Villa Angelina, La Milagrosa, Diego de Villarroel, La Ribera, 4 de junio, San Francisco, Elena White, Libertad, 19 de octubre, Soldado tucumano, Alejandro Heredia, San Agustín, 140 viviendas, Policial, Villa 9 de julio, 1 de mayo, Presidente Perón, Acceso Este, La Banda, Capitán Candelaria, Independencia, Piloto, El Colmenar, Sicón cuya localización se consigna en el mapa respectivo.

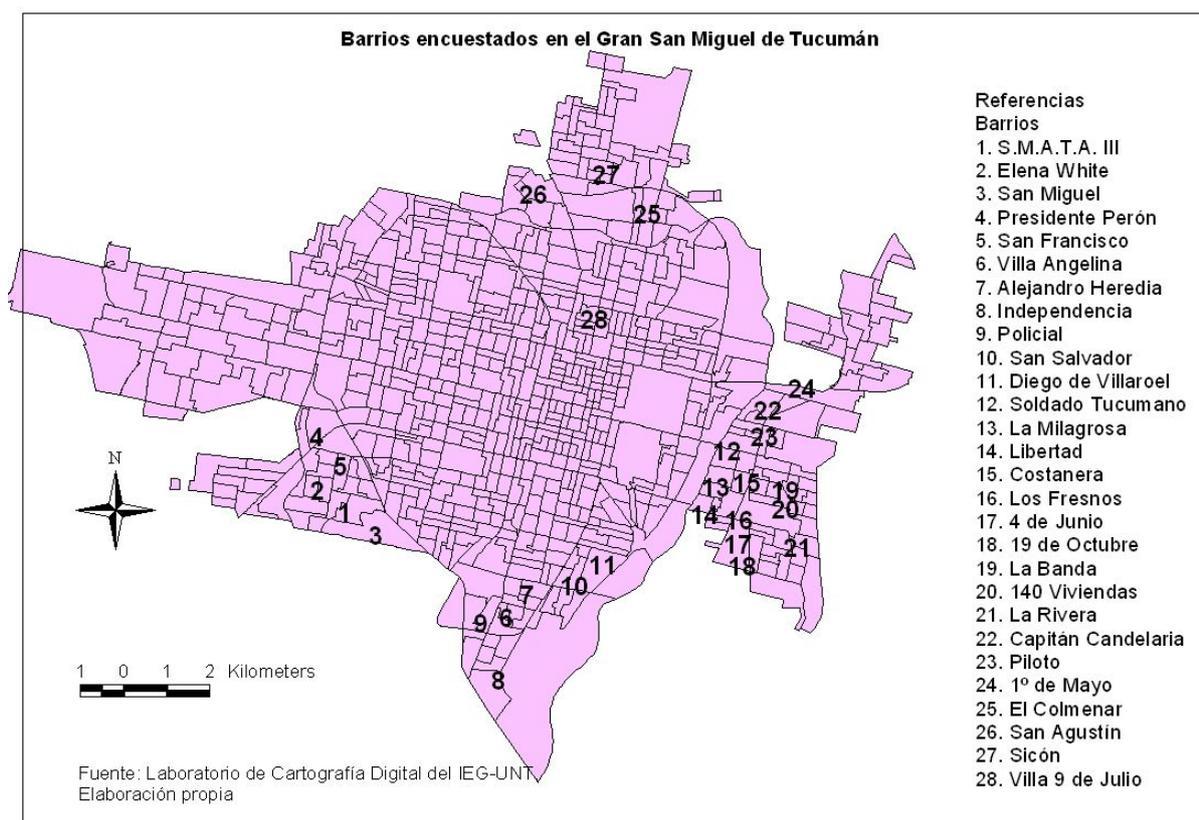
Todos los barrios se caracterizan por su ubicación periférica próxima a las arterias principales o a los corredores de acceso a la ciudad, con presencia intercalar de vacíos urbanos de diferente carácter (fábricas abandonadas, vías abandonadas etc.) y en numerosos casos (Barrios Costanera, La Ribera por ejemplo) su emplazamiento (en las márgenes del río Salí o de los principales canales de desagüe, próximos a áreas industriales) los convierte en zonas desfavorecidas por sus cualidades ambientales que agudizan su vulnerabilidad.

Se escogieron distintos tipos de periferias en función de los orígenes distintos, de la diferenciación socio-económica de sus moradores, de la antigüedad y la localización espacial. Según el primero de estos criterios se seleccionaron barrios: planificados por el Instituto Provincial de la Vivienda (Elena White, San Agustín, 140 viviendas en BRS entre otros); planificados a partir de la acción gremial (Policial, Smata II, San Francisco); loteos particulares (Villa Angelina, La Milagrosa, El Colmenar); barrios que nacieron como asentamientos informales con ocupaciones de hecho, antiguos y ya consolidados (Diego de Villarroel, San Miguel) o recientes (Costanera, 4 de junio entre otros) y un caso de barrio semi-planificado<sup>4</sup> destinado a reorientar las poblaciones de asentamientos informales cercanos y con alto riesgo. En cada uno de ellos los niveles socio-económicos de sus habitantes varían en el interior de los grupos de bajos recursos económicos y medianamente bajos. Asimismo, los barrios elegidos pertenecen a jurisdicciones municipales distintas (San Miguel de Tucumán, Banda del Río Salí y Las Talitas) y se emplazan en áreas con aptitudes ecológicas diferenciadas. Se tuvo en cuenta el criterio de la antigüedad con el objetivo de apreciar mejor algunos procesos de territorialización a lo largo del tiempo, de manera que hay ejemplos de periferia antigua (con más de cuarenta años de antigüedad) y reciente.

---

<sup>3</sup> En los estudios de percepción el valor de la entrevista es muy alto porque al permitir obtener información a partir de los propios sujetos se posibilita un acceso directo a los significados que éstos le otorgan a su realidad.

<sup>4</sup> Se trata del barrio Soldado Tucumano (Banda del río Salí) construido durante el último gobierno militar (fines de los '70) y en el que a partir de una expropiación se dividieron los lotes y a cada familia se entregó una construcción consistente en baño y galería para que cada familia continúe con la autoconstrucción de la vivienda.



La población se caracteriza por una estructura etaria poco envejecida, por bajos niveles educativos, altas tasas de desempleo, bajos niveles de actividad femenina y alta significación del porcentaje de cuentapropistas y empleados entre los ocupados, exhibiéndose problemas de la precarización laboral en una multiplicidad de segmentos del mercado de trabajo. Desde otro punto de vista, se denota la fuerte presencia de hogares compuestos en el que conviven varias generaciones.

Desde el punto de vista social son áreas complejas donde la carencia de recursos materiales es uno de los aspectos más sobresalientes de los hogares, lo que no sólo los ubica en situaciones desfavorables ante los mercados de trabajo, bienes y servicios, sino que también se traduce en incremento de la delincuencia, la proliferación de pandillas y la rápida difusión del consumo de drogas así como dificultades para el desarrollo de sus capacidades sociales.

### **La percepción de la calidad de vida del barrio - El papel de la agencia municipal**

Para captar la percepción del espacio habitado en las entrevistas se incorporaron aspectos que interrogan a los vecinos sobre si les gusta o no les gusta el barrio y por qué; qué servicios urbanos faltan o juzgan deficientes, cuáles consideran son las principales problemáticas del barrio, cuáles son las transformaciones operadas en los últimos años y en qué mejoró y/o empeoró el barrio. Por otra parte, se indaga sobre la percepción de contaminación en cualquiera de sus formas. Asimismo se solicita el reconocimiento de las obras de la

municipalidad en el barrio y la emisión de juicios que expresen el conformismo o disconformismo con las acciones municipales y en cuanto a la agencia ciudadana se averigua sobre la existencia de agrupaciones de vecinos y el tipo de actividades que realizan.

La población entrevistada en porcentajes superiores al 50% manifiesta agrado con su barrio, aduciendo a la tranquilidad (sin demasiado ruido, ni vecinos molestos), al conocimiento y acostumbramiento al lugar como justificativos de tal satisfacción. En contraposición, y aunque parezca contradictorio, el disconformismo se refiere al incremento de los robos, la drogadicción y la violencia.

Las principales problemáticas del barrio, detectadas por los vecinos, son variadas y algunas están relacionadas con las infraestructuras y provisión de los servicios urbanos básicos, otras con conflictos ambientales derivados, otras con infraestructuras de tipo social y finalmente se identifican aquellas de índole netamente social. De esta manera la percepción demuestra la existencia de dificultades estructurales urgentes y problemas emergentes. En el siguiente cuadro se consignan los problemas mencionados por los vecinos y los barrios en que se citaron.

#### Percepción de los principales problemas barriales

<b><i>Problemas</i></b>	<b><i>Código del barrio</i></b>	
<i>Problemas relacionados con las infraestructuras y provisión de servicios urbanos</i>	Falta de pavimentación	2, 3,4,5,6,7,8,10,14,15,16,119,20,21
	Transporte: no ingreso de colectivos y/o recorrido insuficiente	2,6,11,19,9
	Deficiencias en la provisión de agua potable	4,8,14,16,20,27
	Falta de cloacas	4,11,14,20
	Deficiencias en el alumbrado público	4,27
	Ausencia de gas natural	10,11,14,21
	Deficiente recolección de residuos	6,12,14,15,17,20,21
	Falta de barrido y limpieza	6,12,15,17,20, 27
<i>Problemas de contaminación ambiental</i>	Presencia de basurales	6,12,14,15,17,20,21
	Presencia de aguas servidas	2,8,20,25,27
	Inundación de calles-Presencia de agua estancada- Ausencia de desagües	2,4,9,11,25,27
	Presencia de canales (de desagüe o industriales) contaminantes	2,8,12,25,27
<i>Problemas relacionados con infraestructuras sociales</i>	Falta o estado deficiente de los espacios verdes disponibles	2,4,16
	Falta o deficiente atención del CAPS (centro de atención primaria de salud)	2,4,10,11,19,20,22,23,24,28
	Infraestructura educativa	10, 13
<i>Problemas</i>	Inseguridad/Robos	Todos los barrios

<i>sociales emergentes</i>	Drogadicción	3,5,9,10,11,12, 13,15,17,18,21,22,25,28
	Presencia de pandillas	3,4,5,6,9,10,11,12,13,15,17,18,21,28
	Otros problemas sociales: alcoholismo, violencia familiar	9, 10,11,12,13,15,17,18, 24,28
	Inconvenientes para la regularización de los terrenos	16,21,26

Fuente: Proyecto CIUNT 26/H 429 - Entrevistas realizadas entre 2009-2010.

Entre los problemas encuadrados en el primer grupo, los tres primeros fueron mencionados en numerosos barrios y por otra parte fueron citados por una mayor cantidad de vecinos en cada uno de ellos (alcanzando porcentajes superiores al 50 %).

Los vecinos se manifiestan muy sensibles a la necesidad del pavimento de las calles, lo que lleva asociado la inexistencia de cordón cuneta y de veredas, alta frecuencia de baches y falta de mantenimiento de las calles de tierra. Consideran que el pavimento mejoraría la calidad de vida de los barrios por diferentes razones, posibilitaría el ingreso de los autobuses por determinados sectores barriales, facilitaría la circulación los días de lluvia, pero además contribuiría a la salud de los pobladores al disminuir la tierra circulante.

Los entrevistados perciben aislamiento del resto de la ciudad, especialmente con las áreas centrales, y demandan incremento del número de líneas de colectivos que ingresan al barrio, e incluso ampliación horaria (ya que el servicio suele interrumpirse por ejemplo a la noche), lo cual optimizaría la comunicación del barrio con el resto de la ciudad.

El indicador sobre acceso a agua potable muestra una amplia gama de situaciones. Barrios debidamente provistos, vastas áreas con insuficiencia en el suministro del servicio durante la mayor parte del día y otras con deficiencias en las infraestructuras, ya sea que están saturadas, la red sin mantenimiento con importantes pérdidas o en el caso de sectores con ocupaciones de hecho no hay un alcance generalizado de conexión al interior de las viviendas.

El estudio pone en evidencia ciertas disparidades de la percepción, de las expectativas, en función del nivel educativo y cultural pero también de otros factores como la antigüedad de la residencia y el origen migratorio de los vecinos.

En resumen, las áreas periféricas sufren una suerte de abandono, de larga data y existe ausencia de Estado municipal a nivel de algunos servicios. Ello revela que el territorio de la periferia urbana se presenta cada vez más fragmentado, sin embargo no presenta uniformidad y existe una brecha marcada entre los barrios planificados y aquellos espontáneos que se manifiesta en numerosos aspectos. Por un lado se observan potencialidades ecológicas de

valor dispar, pero por otro, se aprecia desigualdad en la dotación de infraestructuras urbanas, en el acceso a los servicios urbanos, así como en la calidad de tales servicios.

Pero la fragmentación aludida se hace extensiva también a aspectos jurídicos relacionados con las formas de acceso al lote urbano. En efecto, en la periferia se observa una marcada asimetría en el acceso al lote y vivienda urbana. A pesar que no se efectuaron mediciones, pareciera que en las últimas décadas en la periferia de los municipios de San Miguel de Tucumán y Banda del Río Salí el ritmo de reproducción del suelo informal es más alto que el ritmo de proliferación del suelo urbano formal.

La propiedad del terreno es mayoritaria únicamente en los barrios que nacieron como loteos gremiales o realizados por intermedio del Instituto provincial de la vivienda (por ejemplo Barrios Smata III, Policial, Elena White). Se detectaron casos de loteos fraudulentos (Los Fresnos) así como de barrios originariamente informales -aunque de cierta data como el Barrio Diego de Villarreal o ampliación San Cayetano- cuya población accedió a la titularidad del lote. Por otra parte, la población entrevistada de los barrios El Salvador, Costanera (BRS), La Ribera (BRS) que nacieron como ocupaciones de hecho no tienen la propiedad del lote, aunque muchos de ellos accedieron al mismo mediante compra al primitivo ocupante de hecho.

Al respecto consideramos que esta situación no puede ser explicada sólo por la falta de recursos de la población, sino que existe un verdadero negocio de la producción informal del suelo urbano. La población se percibe vulnerable ante este hecho desde diferentes puntos de vista. Políticamente manifiesta que en las campañas, los candidatos de diferente signo reiteradamente les prometen la regularización de la propiedad. Socialmente, se sienten excluidos porque se asocia el “asentamiento” con criminalidad y jurídicamente temen el desalojo. Desde lo económico, el no disponer de una dirección oficial y de boletas de servicios con su nombre les impide el acceso a créditos o incluso atenta para obtener un empleo.

En relación a las condiciones de habitabilidad del entorno, se observó en el trabajo de campo que la superficie de los espacios verdes públicos es insuficiente e incluso verificamos la existencia de barrios que no cuentan con ninguno. Sin embargo, en muy pocos casos la población entrevistada manifestó su disconformismo ante tal situación. Por otro lado, si la plaza u otro tipo de espacio libre están disponibles, el descuido es la norma, en lugar de juegos infantiles, jardines o incluso ámbitos para la práctica de deportes, los escombros, matorrales y basura se han adueñado del lugar. Fenómeno que sí fue denunciado por los vecinos en numerosas oportunidades.

En consecuencia con pocas plazas, con escasos campos de deportes, sin clubes –los únicos existentes corresponden a barrios de cierta antigüedad- la periferia carece de lugares públicos de “encuentro”. Los jóvenes se reúnen sólo para beber (comentan algunas madres con preocupación) y en el mejor de los casos los nuevos centros de reunión son los ciber, donde se conectan - vía Internet- con el mundo al mismo tiempo que se distancian del vecino.

Por otra parte, se pudo constatar que las áreas costaneras al río Salí (barrios Costanera y Ribera en el Municipio Banda del Río Salí) no poseen ningún tipo de reserva forestal y la población, que se encuentra asentada prácticamente en el mismo fluvio del río o en la barranca inmediata, está expuesta a anegamientos e inundaciones constantes. Convirtiéndose en vulnerables también desde el punto de vista hidrológico.

El trabajo realizado pone de manifiesto asimismo, el nivel de exposición de los barrios a las amenazas de la contaminación ambiental (los porcentajes de percepción positiva en ningún caso es menor del 50% de los vecinos entrevistados). En cuanto al origen de la contaminación es variada: la presencia de canales de desagües y del río Salí (en el caso de los barrios instalados en sus márgenes oriental y occidental) malolientes y cargados de podredumbre porque la población tira en ellos desde basura doméstica hasta animales muertos, unido a la falta de limpieza de los mismos constituye el tipo de contaminación mencionado con mayor frecuencia. Por su parte, los canales de riego o canales industriales (provenientes de ingenios, citrícolas, frigoríficos) cobran protagonismo en los barrios de Banda del Río Salí, tal es el caso del Barrio La Milagrosa. En esta misma jurisdicción la población se queja especialmente de los olores nauseabundos provenientes del basural de Pacará Pintado y de las fábricas.

En orden de importancia, le siguen la presencia de basurales y de aguas servidas y/o estancadas. Asimismo, en algunos sectores, por ejemplo Barrio Costanera y Soldado Tucumano se observa la presencia de animales domésticos (gallinas, cerdos) o de tiro en la calle al mismo tiempo que abundan los escombros, cajones u otros elementos apilados o abandonados, todo lo cual contribuye a crear un ambiente inhóspito y contaminado.

En relación a las infraestructuras de servicios sociales, el trabajo de campo, puso en evidencia que en las áreas periféricas ante la alta representatividad de la población sin cobertura de obra social la valoración realizada en torno a los servicios de salud cobra importancia. En tal sentido la población usuaria cotidiana de los CAPS o de los Consultorios móviles del Siprosa, reclama extensión horaria de las prestaciones médicas, ampliación de especializaciones (incorporación de odontólogo, ginecólogo entre los especialistas más solicitados), la anexión de algunos servicios como ambulancia y radiología, perfeccionamiento e intensificación de algunos planes vigentes (por ejemplo plan remediar).

Por su parte, a partir de la observación directa en el trabajo de campo se pudo constatar que la distribución espacial del equipamiento educativo muestra ciertas falencias en las áreas periféricas, especialmente inexistencia y/o insuficiencia de escuelas medias. Sin embargo, es un servicio que escasamente se demanda. Se detectó que la población escasamente juzga a la educación como una herramienta que posibilita mejorar la calidad de vida<sup>5</sup>. Los padres valoran la escuela más por la existencia del comedor escolar, que por el aporte de la educación en la vida presente y futura de los hijos. En efecto, se pudo verificar que no hay demasiada conciencia en sostener la escolaridad de los hijos<sup>6</sup> y ello se traduce en el abandono temporario y constante de la escuela ante cualquier dificultad de la familia y las consecuentes altas tasas de repitencia y sobre-edad.

Gran parte de los barrios que surgieron como asentamientos informales, son sumideros de conflictos sociales, muchos de ellos relacionados con problemas de drogadicción y otras actividades marginales. La inseguridad encabeza la lista de problemas que más angustia a los vecinos entre los principales problemas sociales, y es mencionada en todos los barrios (con valores superiores al 60% en algunos casos); a esto se suma, el alcoholismo y la formación de pandillas.

Ante el interrogante referido a los cambios ocurridos en el barrio en los últimos años, las respuestas relacionadas con las mejoras se refieren mayoritariamente al inicio o a la más eficiente prestación de servicios urbanos (pavimento, alumbrado público, transporte público, recolección de residuos, instalación de CAPS o de un puesto policial, apertura de una calle que mejora la comunicación). Pero además, y puesto que gran parte de las unidades estudiadas son zonas jóvenes en la historia de la ciudad que surgieron como asentamientos informales, las mejoras de las condiciones habitacionales (ya sea por autoconstrucción o por la edificación de módulos habitacionales por parte del gobierno) constituyen una valoración importante por parte de los vecinos y figuran entre las principales aspectos de la percepción de los avances del barrio. Asimismo, la regularización de la propiedad adquiere un papel significativo. Solamente en el barrio D. de Villarroel se percibió a la construcción del edificio escolar y de una plaza como elementos de progreso.

---

<sup>5</sup> Según el planteo teórico de Sen, la educación resulta fundamental para enseñar a las personas a optimizar los recursos económicos con que cuenta, desarrollar y fortalecer las capacidades personales y para afrontar y desarrollar estrategias de vida más favorables.

<sup>6</sup> Este proceso podría interpretarse como de transmisión intergeneracional por medio del cual –en contextos de condicionamiento económico y cultural- los miembros del hogar reproducen las características de la vida familiar hacia las generaciones consecutivas, de manera que el bajo nivel educativo de los padres incide en el rendimiento, la permanencia y la trayectoria educativa de la población escolarizada, especialmente si ya ha terminado la primaria.

Mientras la inseguridad y la contaminación son citadas como las principales razones por las que consideran que el barrio empeoró. En casos aislados se mencionan otras razones como el cierre de comedores escolares o vecinales y de guardería infantil en el B° Diego de Villaruel. Los vecinos expresan su disconformidad con la municipalidad respectiva. En todos los barrios, más del 40% de los entrevistados expresan que la institución no hace “nada”. El resto reconoce que las municipalidades realizan periódicamente tareas de barrido y limpieza de calles y descampados, obras de mantenimiento de las calles de tierra (alisado) y suministran deficientemente los servicios. En consecuencia se reclama ampliación de la pavimentación, mejoras en los transportes públicos, mayor vigilancia policial, más alumbrado público, recolección de residuos etc.

### **El papel de la agencia ciudadana**

Las entrevistas dan cuenta que no siempre existe correspondencia entre las condiciones objetivas de vida, la percepción que las personas tienen de ellas y el comportamiento resultante.

Según nuestra opinión, si bien, la mayoría de la gente es consciente de que su situación económica y las condiciones de habitabilidad no son las óptimas, se manifiesta demasiado conformista y no pone demasiado empeño en mejorarlas<sup>7</sup>. Por lo tanto observamos un marcado acostumbramiento al asistencialismo: gran parte de la población de los barrios estudiados espera pasivamente las acciones del Estado nacional, provincial o municipal. En tal sentido, juzgamos que la tenencia de un plan social incide en la autopercepción de la calidad de vida y que el clientelismo político atenta contra la capacidad de reacción de los individuos. Algunos beneficiarios de planes reconocieron que antes –haciendo changas, o trabajando en el servicio doméstico, por ejemplo- lograban juntar más dinero por semana pero aducen que el plan es menos sacrificado, les otorga seguridad aunque el monto percibido sea menor, y en el caso de las mujeres le permite quedarse en casa y cuidar a la familia.

Asimismo, el trabajo de campo pone de relieve el escaso reconocimiento de la “agencia ciudadana” por parte de la población de los barrios periféricos. La población mayoritariamente no se identifica como agente de cambio. Sin embargo, la información recogida permitió distinguir diferentes estrategias<sup>8</sup> implementadas por los vecinos para

---

<sup>7</sup> Nos llamó la atención al realizar el trabajo de campo que la gente duerme hasta muy tarde en la mañana, por lo que las entrevistas no pudieron realizarse antes de las 10 hs aproximadamente.

<sup>8</sup> Entendemos por estrategias al conjunto de prácticas por medio de las cuales las familias pueden optimizar su calidad de vida, ello implica mejorar su situación socio-económica, conservar y/o aumentar su patrimonio material y cultural, gestionar soluciones a los problemas barriales tanto de infraestructuras, de provisión y calidad de servicios como otras cuestiones sociales.

mejorar la calidad de vida, advirtiéndose que existen relaciones entre éstas y los tipos de agentes que las efectivizaron, por ejemplo se reconocen diferencias de género.

Las mujeres se manifiestan menos conformistas que los varones y asumen -solas o con la participación de los hijos y el resto del grupo familiar- estrategias tendientes a la mejora de su calidad de vida. Téngase en cuenta que las estrategias son formas de decisión y comportamiento, producto de la percepción que los actores sociales tienen de sí mismos, del medio y las circunstancias y si bien reflejan las elecciones individuales o familiares, también remiten a las opciones posibles de desarrollar. Se detectaron situaciones variadas desde mujeres que se dedican a vender comida preparada por ellas mismas hasta emprendimientos económicos más complejos tales como “la fabricación artesanal de bloques de cemento” (barrio Costanera en BRS). Por otra, se debe resaltar la masiva participación de las mujeres en los planes sociales.

Entre las estrategias familiares se indagó sobre el papel de la movilidad en cualquiera de sus formas y si bien se advirtió que no es numéricamente representativa, se detectaron casos de movilidad diaria, temporaria y definitiva<sup>9</sup> de algún miembro de la familia cuya remesa contribuye al sostenimiento del grupo familiar.

En la investigación se pone de manifiesto que, las asociaciones vecinales están perdiendo protagonismo. Los vecinos manifiestan que los centros vecinales otrora actuaron eficientemente como interlocutores de las sus necesidades frente al estado. De esta manera en los barrios Diego de Villarroel y San Miguel por ejemplo, se consiguió la construcción del pavimento, el alumbrado público entre otras mejoras. Los vecinos de los barrios San Miguel El Salvador confirman que gracias a la acción vecinal obtuvieron la regularización de la propiedad y reconocen que a partir de ese momento se realizaron importantes progresos en la edificación de las casas.

Por los diálogos mantenidos interpretamos que en muchos casos el centro vecinal está siendo reemplazado por el puntero político y que los progresos obtenidos en el barrio son proporcionales al afianzamiento de la figura de determinados concejales<sup>10</sup>.

La población tampoco valoriza demasiado el papel de las organizaciones no gubernamentales como agentes de cambio. Habíamos supuesto inicialmente que en estas áreas de carencia

---

<sup>9</sup> Se detectaron representativos casos de desplazamientos diarios a la cosecha del limón y arándano (mujeres). Entre los movimientos temporarios predominan aquellos que se dirigen en el verano a balnearios de la costa atlántica o Córdoba y a la cosecha de la manzana y pera en el Alto Valle del río Negro; los principales casos de migración definitiva tienen como destino predominante la ciudad de Buenos Aires.

<sup>10</sup> En el barrio Diego de Villarroel por ejemplo, los vecinos valoran la gestión realizada por la ex concejala Felipe de Heredia que gestionó ante organismos nacionales un subsidio para la construcción de un comedor y guardería infantil. Una vez completada la construcción, las obras fueron entregadas a la comunidad para que las administre y en menos de diez años el comedor y la guardería cerraron.

económica, las redes comunitarias de acción y/o intercambio<sup>11</sup> recíproco –de información, de bienes y servicios- conformaban mecanismos para suplir la inseguridad económica y por lo tanto eran promotoras de mejoras a la calidad de vida del barrio. Sin embargo, y lamentablemente los testimonios dan cuenta solamente de escaso intercambio de información y ayuda para la obtención de empleo; mientras abundan los testimonios tales como “*aquí la gente es desunida*”, “*sólo se juntan para beber o para ir de farra*”. Asimismo, los entrevistados buscan excusas cuando se indaga sobre el desinterés en la participación personal en asociaciones de cualquier tipo. Un ejemplo muy ilustrativo de desidia vecinal resulta el del barrio Diego de Villaruel donde el comedor y guardería infantil –construidos con mucho esfuerzo de algunos vecinos emprendedores y asistencia política- se cerró por la ineficiente administración vecinal y ausentismo de los primitivos promotores del emprendimiento.

No obstante, detectamos algunas organizaciones comunitarias constituidas ante situaciones coyunturales y con fines específicos (en algunos casos para velar por la seguridad, en otros para obtener la propiedad de los lotes, o para salvar a los hijos ante el flagelo de la drogadicción). Las madres de la droga, son un claro ejemplo cómo ante los riesgos sociales las redes pueden contrarrestar los efectos nocivos y potenciar la capacidad de recuperación de sus consecuencias.

Otro tipo de organización vecinal identificados como instrumentos de promoción social en el barrio son los grupos religiosos (tanto católicos como protestantes), que periódicamente instalan “ferias” (en las que venden ropa que se obtiene por donaciones, a precios muy económicos), dan clases de apoyo a los niños de edad escolar, coordinan talleres de costura y tejido, a veces administran algún comedor o inclusive una escuela parroquial (Villa 9 de julio), así como organizan otras actividades sociales, deportivo-recreativas y espirituales que constituyen oportunidades de encuentro para el vecindario e incluso sirven para recaudar fondos destinados a paliar alguna situación barrial coyuntural.

Por otra parte, se aprecia –sólo en pocos casos- el accionar de asociaciones<sup>12</sup> externas al barrio (Fundación León, Fundación Manos Abiertas, Caritas, Voluntarios de diferentes agrupaciones universitarias entre otras) que por solidaridad humanitaria o por convicción religiosa, realizan tareas de concientización de la agencia personal y colectiva, al mismo

---

<sup>11</sup> La extensa bibliografía sobre redes sociales da cuenta de intercambio de dinero, alimentos, ropa, bienes, información; ayuda para la obtención de un empleo; servicios; apoyo emocional y moral.

<sup>12</sup> La fundación León por ejemplo en distintos barrios (Villa 9 de julio por ejemplo) organiza “días comunitarios” en que los voluntarios (generalmente jóvenes) junto a los vecinos (generalmente las amas de casa) realizan tareas de fumigación y blanqueo y pintura de las paredes de las viviendas. La congregación religiosa de la Inmaculada Concepción mantiene en el Barrio Virgen de Lourdes un comedor y talleres de costura, al que asiste población del barrio San Agustín entrevistado así como de diferentes asentamientos de los alrededores.

tiempo que fomentan acciones puntuales, aunque variadas, tendientes a mejorar la calidad de vida de la población. El accionar de estas instituciones ocasiona que la gente perciba no solo el apoyo material recibido sino que fortalece la autoestima de los habitantes del barrio que se sienten ayudados, estimulados y valorados al mismo tiempo que favorecen el desarrollo de las redes sociales y comunitarias, de las que participan primordialmente las mujeres

### **Conclusiones**

La investigación constituye una primera aproximación al estudio de la calidad de vida en barrios periféricos del Gran San Miguel de Tucumán. Al abordar el estudio de la calidad de vida desde la escala del barrio y establecer comparaciones entre ellos, se puede apreciar con claridad la fragmentación espacial de la periferia urbana, debiéndose aclarar que aún faltan procesar datos de algunos barrios y completar el análisis de la faceta objetiva de la calidad de vida.

La asimetría territorial aludida, se manifiesta no sólo en el aspecto espacial, sino también desde lo social y lo jurídico y se relaciona con la historia barrial y los diferentes procesos de territorialización (orígenes del poblamiento, caracteres socio-económicos del vecindario etc.). Sin embargo la periferia estudiada en su conjunto resalta como una mancha urbana vulnerable.

La vulnerabilidad se manifiesta en las características de las viviendas (con frecuencia construcciones inadecuadas para la ocupación, inseguras, poco salubres,) y en la fragilidad de las economías familiares. Pero también desde el punto de vista colectivo la vulnerabilidad se expresa en la mala provisión de servicios urbanos, la exposición a la basura y contaminación. Los vecinos expresan su disconformidad y reclaman mejoras en las condiciones de habitabilidad. Sin embargo advertimos una cierta distorsión y contradicción entre lo que es considerado la realidad objetiva, la percepción subjetiva y las prácticas sociales consecuentes por parte de la mayoría de la población entrevistada.

Las entrevistas dan cuenta del acostumbramiento y el falso beneficio social del asistencialismo. La población escasamente reconoce sus capacidades como agente para mejorar su propio bienestar y mucho menos se organiza comunitariamente a tal fin. Sin embargo se detectaron -aunque pocos- valiosos ejemplos de organización vecinal en el que las mujeres son las protagonistas por excelencia.

El trabajo nos hace reflexionar sobre la necesidad de repensar en las estrategias de mejora de la calidad de vida. Tradicionalmente se mide el bienestar vital y políticamente se trabaja para mejorar la calidad de vida desde las condiciones objetivas o externas; ello es fundamental pero no es suficiente actualmente y sobre todo cuando las condiciones de pobreza son

difíciles de revertir en el corto plazo. Por lo tanto, se debería revalorizar el papel de las condiciones subjetivas de la calidad de vida, centrar los esfuerzos en la educación de las capacidades como diría Sen y contribuir (no digitar y facilitar) en la construcción de las prácticas sociales consecuentes.

### **Bibliografía**

- \* CAPEL, Horacio (1973). “Percepción del medio y comportamiento geográfico”. En *Revista de Geografía*. Departamento de Geografía Universidad de Barcelona. España. Vol. VII, Nº 1-2. Enero-Diciembre.
- \* ESTÉBANEZ, José (1987) *Tendencias y problemática actual de la Geografía*. Cincel. Madrid. España.
- \* FORMIGA, Nidia (2001).”Una aproximación a la diferenciación socioespacial y la calidad de vida intraurbana”. En *VI Jornadas de la Asociación de Estudios de Población de Argentina*. AEPA. Buenos Aires, Argentina. Pp. 652-666.
- \* GALLI, Dora (2007). “Auto-percepción de calidad de vida: un estudio comparativo”. En *Psicodebate 6. Psicología, Cultura y Sociedad*. Buenos Aires. Argentina. Pp. 85-106.
- \* LUCERO, Patricia; C. MIKKELSEN; F.SABUDA; S. ARES; S.AVENI Y A. ONDARTZ (2007). “Calidad de vida y espacio: una mirada geográfica desde el territorio local”. En *Hologramática*. Facultad de Ciencias Sociales-UNLZ. Año IV, 7, v. VI, pp. 99-125.
- \* ORTIZ, Julia P. y PÉREZ, Viviana (2009). “Calidad de vida en el área metropolitana de San Miguel de Tucumán, Argentina”. En *12º Encuentro de Geógrafos de América Latina*. Montevideo, abril de 2009.
- \* SEN, Amartya (2008). “Las contribuciones de Amartya Sen al estudio de la pobreza”. En Gilbert. S. W. Sincronía. *Rev. Electrónica de Estudios Culturales del Departamento de Letras de la Universidad de Guadalajara*. México.
- \* VELÁZQUEZ, Guillermo y S. GÓMEZ LENDE (2005). “Población y calidad de vida en la Argentina (1991-2001). La fragmentación de la sociedad y el territorio”. En Velázquez, Guillermo y S. Gómez Lende (autores/compiladores). *Desigualdad y calidad de vida en la Argentina (1991-2001). Aportes empíricos y metodológicos*. CIG-UNCPBA. Tandil. Argentina. Pp. 199-239.